

Colección «PRESENCIA TEOLÓGICA»  
120

Santiago Madrigal, SJ

# Vaticano II: Remembranza y actualización

---

Esquemas para una Eclesiología



Editorial SAL TERRAE  
Santander

© 2002 by Editorial Sal Terrae  
Polígono de Raos, Parcela 14-I  
39600 Maliaño (Cantabria)  
Fax: 942 369 201  
E-mail: salterrae@salterrae.es  
www.salterrae.es

Con las debidas licencias  
*Impreso en España. Printed in Spain*  
ISBN: 84-293-1467-9  
Dep. Legal: BI-1907-02

Fotocomposición:  
Sal Terrae – Santander  
Impresión y encuadernación:  
Grafo, S.A. – Bilbao

## Índice

*Introducción:*  
*Concilio Vaticano II: acontecimiento, gracia, brújula* . . . . . 9

### PRIMERA PARTE: EVOCACIÓN Y REMEMBRANZA

<b>1. El Concilio Vaticano II</b>	
<b>en las memorias del Cardenal Suenens</b> . . . . .	15
1. El plan Suenens para el Concilio de Juan XXIII . . . . .	16
2. El cardenal Suenens, moderador en el Concilio de Pablo VI .	29
3. El período de servicio activo (1965-1980): la lógica de la corresponsabilidad . . . . .	35
4. Visión retrospectiva y prospectiva del Concilio Vaticano II .	38
<b>2. El Concilio del Papa Juan: crónica de la primera sesión</b> . . .	41
1. La Iglesia convocada a Concilio: de la sorpresa a la realización . . . . .	43
2. La Iglesia reunida en Concilio: otoño de 1962 . . . . .	56
3. Balance de la primera sesión: «introducción lenta y solemne a la gran obra». . . . .	65
<b>3. La Iglesia en estado de Concilio: crónica de la segunda sesión</b> . . . . .	69
1. Bajo la guía de Pablo VI: un Concilio <i>pastoral</i> en diálogo con el mundo . . . . .	69
2. Los trabajos del mes de octubre . . . . .	73
3. Los trabajos del mes de noviembre . . . . .	81
4. Balance: horizontes abiertos . . . . .	86

<b>4. El Concilio en pleno ejercicio: crónica de la tercera sesión . . .</b>	<b>91</b>
1. Tareas y programa del Concilio ante la tercera sesión . . . . .	92
2. El quehacer conciliar durante el otoño de 1964 . . . . .	97
3. El desenlace dramático de la tercera sesión: ¿cambia el rumbo del Concilio? . . . . .	113
<b>5. Crónica de la cuarta sesión conciliar . . . . .</b>	<b>118</b>
1. El debate sobre la libertad religiosa . . . . .	119
2. El debate sobre el Esquema XIII: la Iglesia <i>ad extra</i> . . . . .	123
3. Claves para un balance sensato del Concilio . . . . .	129
<b>6. Los observadores protestantes ante el Concilio . . . . .</b>	<b>139</b>
1. El diálogo está abierto . . . . .	140
2. <i>Unitatis redintegratio</i> : el decreto «romano» sobre el ecumenismo . . . . .	144
3. La Biblia en el Concilio Vaticano II: a propósito de <i>Dei Verbum</i> . . . . .	152
4. El misterio de la Iglesia: a propósito de <i>Lumen gentium</i> . . . . .	158
5. Karl Barth a las puertas de S. Pedro: ¿fue el Vaticano II un Concilio de <i>reforma</i> ? . . . . .	166
<b>7. Unas lecciones de eclesiología según espíritu y letra de G. Torrente Ballester . . . . .</b>	<b>177</b>
1. El ímpetu renovador del Concilio Vaticano II . . . . .	178
2. Ecos y resonancias del Concilio en España . . . . .	193
3. Conclusión: unas lecciones de eclesiología . . . . .	210
<b>8. La imposible restauración: del Sínodo sobre el Concilio al Año Jubilar . . . . .</b>	<b>213</b>
1. El Vaticano II, veinte años después . . . . .	214
2. El Sínodo extraordinario de 1985 . . . . .	226
3. El Vaticano II a la luz de la carta apostólica <i>Tertio millennio adveniente</i> . . . . .	232
4. El Vaticano II: ¿un Concilio para el siglo XXI? . . . . .	236

## SEGUNDA PARTE ACTUALIZACIÓN Y RECEPCIÓN

<b>9. Los nombres de la Iglesia en el tiempo posconciliar: pueblo de Dios y/o misterio de comunión . . . . .</b>	<b>245</b>
1. A la búsqueda de un «concepto fundamental» de Iglesia . . . . .	245
2. Avatares y destino de la Eclesiología del Pueblo de Dios . . . . .	248
3. Avatares y destino de la Eclesiología de comunión . . . . .	260
4. Pueblo de Dios y/o misterio de comunión: integración en la diferencia . . . . .	268
<b>10. Líneas para una teología del ministerio: «en nombre de Cristo - al servicio de la Iglesia» . . . . .</b>	<b>271</b>
1. Mirada retrospectiva sobre el posconcilio: crisis de identidad del presbítero . . . . .	271
2. La doctrina conciliar sobre el ministerio ordenado: <i>Presbyterorum ordinis</i> . . . . .	280
3. En nombre de Cristo y en nombre de la Iglesia . . . . .	289
4. La exhortación apostólica <i>Pastores dabo vobis</i> . . . . .	295
<b>11. Jalones para una teología del laicado . . . . .</b>	<b>298</b>
1. La hora del laicado en la Iglesia. . . . .	298
2. La herencia del Concilio Vaticano II (1962-1965) . . . . .	299
3. Vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo: Sínodo de 1987 . . . . .	307
4. Participación de los laicos en la responsabilidad pastoral: La <i>Instrucción</i> (1997) «acerca de la colaboración de los fieles laicos en el ministerio de los sacerdotes» . . . . .	315
5. Conclusión: en el corazón del mundo, en el corazón de la Iglesia. . . . .	319
<b>12. Plädoyer por una Iglesia sinodal: corresponsabilidad, autoridad y participación . . . . .</b>	<b>323</b>
1. «Sínodo es nombre de Iglesia» . . . . .	323
2. ¿Democratización de la Iglesia o sinodalización? . . . . .	324
3. Mirada a la realidad: realizaciones de la sinodalidad en el tiempo posconciliar . . . . .	327
4. El modelo paradigmático para el «método sinodal»: Hch 15. . . . .	329
5. Perfil y retos de una «Iglesia sinodal» . . . . .	330
6. El alma de la sinodalidad: comunicación y confianza . . . . .	335

<b>13. El compromiso ecuménico de la Iglesia católica:</b>	
de <i>Unitatis redintegratio</i> a <i>Ut unum sint</i> . . . . .	338
1. «Que todos sean uno» (Jn 17, 21), o la pasión por la unidad.	338
2. La doctrina conciliar: de <i>Lumen gentium</i> a <i>Unitatis redintegratio</i> . . . . .	340
3. El empeño ecuménico posconciliar a la luz de la encíclica <i>Ut unum sint</i> . . . . .	346
4. Un imperativo de la conciencia cristiana . . . . .	350
5. Apéndice: visión panorámica de la situación ecuménica. . . . .	352
<b>14. Primado y colegialidad:</b>	
<b>consideraciones en torno a la encíclica <i>Ut unum sint</i></b> . . . . .	361
1. Bajo la guía de la consideración: para una nueva morfología del primado . . . . .	361
2. Consideración sobre ti mismo: primado y eclesiología de comunión . . . . .	366
3. Consideración de lo «que está debajo de ti»: pueblo de Dios en comunión . . . . .	370
4. Consideración de lo «que está junto a ti»: episcopado y colegialidad . . . . .	372
5. Consideración de lo «que está por encima de ti»: ser-comunión a imagen de la Trinidad . . . . .	377
6. Conclusión: <i>praesis ut prosis</i> . . . . .	378
<b>15. Cristianismo, Iglesia, religiones:</b>	
<b><i>Dominus Iesus</i> y diálogo interreligioso</b> . . . . .	380
1. Prenotandos: el gran desafío del diálogo interreligioso . . . . .	380
2. Visión de conjunto: estructura, intención y contenido de <i>Dominus Iesus</i> . . . . .	388
3. El diálogo interreligioso y la cuestión cristológica . . . . .	391
4. Reflexión final: eclesialidad y universalidad de la salvación en Cristo . . . . .	398
<b>16. Conclusión: hacer eclesiología hoy</b> . . . . .	403
1. Fidelidad y creatividad en la recepción del Concilio Vaticano II . . . . .	401
2. Encrucijadas eclesiales en los umbrales del tercer milenio. . . . .	408
3. Conclusión: «un Concilio que continúa» . . . . .	421

## Introducción

### Concilio Vaticano II: Acontecimiento, gracia, brújula

«Los molinos de Dios  
muelen despacio *intra* y *extra* muros»  
(K. BARTH)

Varias coordenadas temporales se entrecruzan en la génesis de este libro. En primer lugar, su intencionada coincidencia con una efemérides: el 11 de octubre de 1962 se inauguraba el Concilio Vaticano II. Cuarenta años después de aquel acontecimiento que ha marcado la vida de la Iglesia católica de finales del siglo XX como un potente soplo del Espíritu, nos preguntamos: ¿cuál es la herencia que nos queda? De entrada he de confesar que pertenezco a una generación que no cuenta la celebración de la asamblea ecuménica entre sus experiencias vitales. Mi aproximación al Vaticano II (1962-1965) ha sido libresca por obligación y por vocación. Dos condiciones que, finalmente, acabaron entrelazándose.

En el origen más remoto de estas páginas se encuentra la necesidad de reproducir y de transmitir, cada año y cada curso, para los estudiantes del ciclo institucional de teología, el acontecimiento histórico que ha determinado y seguirá determinando la historia de la Iglesia contemporánea. Han transcurrido cuarenta años de su inauguración, y parece haber pasado un siglo. No es fácil revivir y repristinar todo lo que supuso y dinamizó en la Iglesia aquel Concilio «inesperado e imprevisto». Cuando el Vaticano II parece perderse en el tiempo, resulta hasta cierto punto excesiva esa misma caracterización de «acontecimiento». Pero el hecho más importante de la vida de la Iglesia en el siglo XX no puede caer en el olvido. Recientemente, J.M. Castillo nos recordaba la suerte del Concilio: «para unos, *desconocido*; para otros, *olvidado*, para una notable mayoría, *incomprendido*»<sup>1</sup>.

1. *La Iglesia que quiso el Concilio*, Madrid 2001, p. 7.

Evocar el Concilio Vaticano II es para un profesor de eclesiología tarea de cada año académico, quehacer casi cotidiano. Al comenzar mi actividad docente, esta tarea recibió un espaldarazo con la carta apostólica de Juan Pablo II, *Tertio millennio adveniente* (1994), que hacía del Concilio y de su aplicación la clave orientadora de la preparación del Año jubilar. El Papa pedía a la Iglesia que se interrogase sobre la acogida del Concilio. Al final de la carta apostólica *Novo millennio ineunte*, Juan Pablo II escribe: «Después de concluir el jubileo, siento más que nunca el deber de indicar el Concilio como la gran gracia que la Iglesia ha recibido en el siglo XX. Con el Concilio se nos ha ofrecido una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza» (n. 57).

En la redacción de este libro juega un papel preponderante esta coordinada. Tiene a la vista ese «período más amplio de tiempo que va desde el Concilio Vaticano II al Gran Jubileo» (NMI, 3). Entre el año conciliar de 1962 y el Año Jubilar, el tiempo eclesial ha transcurrido bajo los auspicios de la renovación conciliar. Al final de la primera sesión conciliar, Monseñor Hakim afirmaba: «Guste o no guste, un Concilio del siglo XX será el Concilio del siglo XXI». Habrá que explorar sus posibilidades a la luz de esta pregunta que hemos de seguir haciéndonos de forma actualizante: ¿Cuál es su legado «irreversible»? La evocación del Concilio no puede dissociarse de la evolución y los desarrollos del tiempo posconciliar. Forma parte del acontecimiento conciliar eso que los teólogos denominan técnicamente proceso de «recepción». Por eso juzgué oportuno imprimir a esta evocación del Concilio Vaticano II tanto la dimensión de la remembranza como la de su actualización; revivir el acontecimiento y diseñar las líneas más significativas de la evolución de la doctrina conciliar en su aplicación a la realidad eclesial hasta el día de hoy.

Y así lo recoge el título en su primera parte: «Vaticano II: remembranza y actualización». Con ello queda asimismo anunciado el contenido sustancial y el género de este trabajo. De todos modos he puesto un subtítulo explicativo, «esquemas para una eclesiología», que en el fondo dice lo mismo, si bien de otra manera. La vigésimoprimera edición del Diccionario de la Real Academia (1992) registra en tercer lugar este significado de la entrada «esquema»: «Cada uno de los temas o puntos diversos que sobre materia dogmática o disciplinar se ponen a la deliberación de un concilio». Dejemos constancia de este significado para la posteridad, pues ha desaparecido de la última edición (2001). En su lugar se da entrada a esta tercera acepción: «idea o concepto que alguien tiene de algo y que condiciona su comporta-

miento». A la luz del significado eclesiológico de la voz «esquema», este último significado vale para los cuarenta años de Iglesia posconciliar: las ideas o conceptos fundamentales que siguen inspirando y condicionando el comportamiento de la Iglesia. Porque, efectivamente, los esquemas del Vaticano II han hecho un recorrido histórico. Siguen siendo, empero, esquemas para una eclesiología sentida, vivida y reflexionada. Esta fórmula, por tanto, quiere expresar igualmente el punto de intersección entre los dos momentos que estructuran estas páginas: el primero, de evocación y remembranza del acontecimiento; el segundo, de examen de su recepción y actualización.

Así las cosas, este libro se presenta como un díptico, con dos partes bien definidas. La primera, de evocación, llega hasta el capítulo octavo. En ella pretendo recrear el espíritu del acontecimiento y la letra de los textos, la gestación de las decisiones conciliares y el contenido teológico de los documentos. El libro se abre con las *memorias* de una de sus figuras más emblemáticas, el «estratega y carismático» Cardinal Suenens. Su plan para el Vaticano II nos proporciona una visión inicial de conjunto (capítulo 1). La serie compuesta por los capítulos 2 a 5 reproduce los cuatro períodos de sesiones correspondientes a los cuatro otoños (entre 1962 y 1965). No quieren ser ni pretenden hacer la historia del Concilio, sino sólo «crónica». Para ello he recurrido a la puntual información que los PP. J. Iturrioz y J. Blajot, director y secretario, respectivamente, de la revista *Razón y Fe*, fueron dando al filo de los días conciliares. El capítulo sexto toca uno de los aspectos más novedosos del Vaticano II en su condición de sínodo «ecuménico»: la presencia de un grupo de observadores protestantes. Desde su punto de vista, crítico y amable al mismo tiempo, podemos valorar una dimensión capital del acontecimiento que representa la incorporación de la Iglesia católica romana al movimiento ecuménico. La cuestión ecuménica y la libertad religiosa tocaban dos aspectos que afectaban y provocaban honda convulsión en la España franquista. Así las cosas, el capítulo séptimo quiere tomar el pulso a las primeras resonancias del acontecimiento en nuestro país, tal como lo percibe un ilustre literato metido por aquellas calendas a teólogo: Gonzalo Torrente Ballester.

Esta primera parte de nuestro libro se cierra con un capítulo-bisagra, el octavo, que quiere reflejar la pervivencia del acontecimiento conciliar en el magisterio hasta nuestros días. Tomamos como hitos del tiempo posconciliar el Sínodo extraordinario de Obispos de 1985, que tuvo por objeto de reflexión la verificación y examen de la recepción del Concilio y la carta apostólica *Tertio millennio adveniente*. Este capítulo, que lleva por título «La imposible restauración», examina de

manera especial el impacto del Concilio en España y nos introduce ya en la segunda parte de nuestro libro, de actualización y recepción.

En esta parte quedan recogidas algunas de las cuestiones eclesiológicas más candentes. Dicho de otra manera: presento el estado de la cuestión en la reflexión sobre una serie de líneas de fuerza de la eclesiología posconciliar: la búsqueda de una categoría eclesiológica fundamental (capítulo 9); las líneas de evolución de la teología del ministerio ordenado (capítulo 10); los jalones para una teología del laicado (capítulo 11); el perfil de una Iglesia sinodal que responda a las demandas de corresponsabilidad y de participación (capítulo 12); los desarrollos del compromiso ecuménico de la Iglesia católica (capítulo 13); las perspectivas ecuménicas de la ubicación del primado del Obispo de Roma en el horizonte de la colegialidad (capítulo 14); el replanteamiento de la misión eclesial ante el desafío del diálogo interreligioso (capítulo 15). Finalmente, a modo de conclusión, establezco sintéticamente las cuestiones que afectan a la vida de nuestra Iglesia y son, por tanto, las mismas tareas que embargan el «hacer eclesiología hoy» a la luz del Concilio Vaticano II.

En agosto del año 2001, el cardenal Roger Etchegaray hacía unas reflexiones sobre el Concilio Vaticano II. Llevan por título «El Concilio Vaticano II, una brújula segura»<sup>2</sup>. La intención última de estas páginas se acoge gustosamente a una de las ideas directrices allí indicadas: «La acogida del Concilio no puede ser simplemente una aplicación jurídica de textos escritos hace cuarenta años. Sin caer en la nostalgia, debemos revivir de alguna manera, en su lozanía original, la misma experiencia conciliar, que fue una especie de tiempo jubilar de dinamismo evangélico. Así, el Vaticano II y el jubileo del año 2000 se relacionan y se iluminan mutuamente».

En Madrid, a 31 de julio de 2002,  
festividad de S. Ignacio de Loyola

## PRIMERA PARTE

# EVOCACIÓN Y REMEMBRANZA

2. Edición española de *L'Osservatore Romano*, 3 de agosto de 2001, p. 11.